

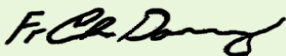
PASTOR'S CORNER:

You may have noticed that Fr. Tom and I were wearing rose (not pink!) colored vestments this weekend. The reason for this is that this weekend, the third weekend of Advent, is called "Gaudete Sunday", a latin word meaning "rejoice." When a person rejoices, it is an expression of joy that comes from a deep place of conversion in one's heart. So many of us are bogged down because of past sins, resentment, and other forms of unhappiness that leave us feeling shackled and without hope, as our first reading from Isaiah states: "they will meet with joy and gladness, sorrow and mourning will flee."

These first two weeks of Advent have symbolically represented our sorrow and mourning; today, Gaudete Sunday, serves as a reminder that we look forward in great anticipation to the coming of the Lord Jesus, who has fulfilled this passage from Isaiah in that he is the One who chases the sorrow and mourning away so as to fill us with his joy and gladness. Encountering the Lord Jesus is what our faith is all about. It is only when we encounter Jesus in a unique and personal way, that we are willing to make the necessary changes in our lives that will usher in joy and gladness. As Catholics, if our faith is reduced to a bunch of external observances without and real contact with the Lord, our faith really is not faith at all, but simply a ritual we do on Sundays - often simply a cultural expression. This kind of expression will never lead to the deep and lasting joy Gaudete Sunday represents.

As a pilgrim people journeying toward our final destination with the Lord, we know that lasting joy is a complete gift that can never be found in anything the world promises. Take time this weekend to reflect on your own life journey and recall the many ways the Lord has blessed you. When you recall an encounter you have had with the Lord, it should bring a smile to your face and cause you to rejoice from a deep place in your heart.

Your brother in Christ,


**PALABRAS DEL PASTOR:**

Se habrán dado cuenta que Padre Tom y yo estábamos usando vestimentas de color rosa este fin de semana. La razón por esto es que este fin de semana, la tercera semana de Adviento, es llamada "Domingo Gaudete", una palabra latina que significa "alegrarse." Cuando una persona regocija, es una expresión de alegría que viene de un lugar profundo de la conversión en el corazón. Muchos de nosotros estamos atascados por nuestros pecados pasados, resentimiento, y otras formas de infelicidad que nos dejan sintiéndonos encadenados y sin esperanza, como nuestra primera lectura de Isaías indica: "se encontrarán con alegría, tristeza y luto con huir."

Estas primeras dos semanas de Adviento han simbólicamente representado nuestra tristeza y luto; hoy, Domingo Gaudete, sirve como un recordatorio que esperamos con gran anticipación la venida del Señor Jesús, que ha cumplido este pasaje de Isaías en que él es el que persigue el dolor y duelo lejos a fin de llenarnos de su alegría. El encuentro con el Señor Jesús es lo que nuestra fe es. Es solo cuando encontramos a Jesús de una manera única y personal que estamos dispuestos a ser los cambios necesarios en nuestras vidas que darán paso a la alegría. Como católicos, si nuestra fe se reduce a un montón de observancias externas sin algún contacto real con el Señor, nuestra fe realmente no es fe en absoluto, pero simplemente un ritual que hacemos los domingos - simplemente en muchas ocasiones una expresión cultural. Este tipo de expresión nunca conducirá a la alegría profunda y duradera de la cual el Domingo Gaudete representa.

Como peregrinos viajando hacia nuestro destino final con el Señor, sabemos que la alegría duradera es un regalo completo que nunca se encuentra en nada que el mundo promete. Tomen tiempo este fin de semana para reflexionar sobre su propio viaje de vida y recuerden las muchas maneras que el Señor los ha bendecido. Cuando recuerden de un encuentro que han tenido con el Señor, deberá de traerles una sonrisa a sus caras y causar que regocijen desde un lugar profundo de sus corazones.

Su hermano en Cristo,